

Jeannette

Su desconocida vida y su
irrupción en la política chilena

JEANNETTE JARA ROMÁN
ALEJANDRA CARMONA LÓPEZ

El 29 de junio de 2025 Jeannette Alejandra Jara Román ganó las primarias de su sector con el 60 % de los votos. Desde entonces, muchos analistas comenzaron a evaluar su rápido ascenso a las ligas mayores del poder. Para algunos, la sorpresa no era solo que no viniera de la élite, sino, sobre todo, que fuera comunista. En este libro —basado en una serie de entrevistas con la periodista Alejandra Carmona López— Jeannette Jara habla de sus orígenes, de su carrera laboral y política, y delinea el país con el que sueña.

*Si no dices la verdad sobre ti mismo,
difícilmente podrás decir la de las otras personas.*

VIRGINIA WOOLF

CAPÍTULO I

Una casa en El Cortijo

Nació prematura. Su madre, Jeanette del Carmen Román Guzmán, tenía cerca de siete meses de embarazo —y diecisiete años— cuando sintió las contracciones y fue conducida de urgencia al Hospital Clínico Universidad de Chile, en la comuna de Independencia. Era la tarde del 23 de abril de 1974.

Jeannette Alejandra Jara Román nacía con la misma premura con la que viviría después: comenzó a militar en las Juventudes Comunistas (JJ.CC.) a los catorce años; se casó a los diecinueve y enviudó a los veintiuno; estudió primero Administración Pública y después, Derecho.

La suya es una vida a ratos vertiginosa, como las circunstancias que hoy la tienen como una

competitiva aspirante a La Moneda, en un ascenso que a ella misma le costó asimilar en sus inicios. Algo parecido le sucedió a su madre ese 23 de abril, pues nunca pensó que la tendría tan pronto en sus brazos.

Jeannette se escribe con dos *n* porque cuando su mamá fue al Registro Civil le preguntaron si quería que solo llevara una —igual que ella— o dos. No lo pensó tanto porque ya tenía esperanzas en su guagua de 2.810 kilos, un peso que desafiaba la lógica considerando su condición de prematura: “Ella tiene que llevar una *n* más, un nombre distinto, porque será grande”, dijo en voz alta.

Jeannette Jara Román, hace no mucho una actriz secundaria en la danza del poder, comprendió la magnitud de su verdadero peso político el 29 de junio de 2025, cuando se realizaron las primarias presidenciales de Unidad por Chile, en las que obtuvo el 60 % de los votos frente a Gonzalo Winter (FA), Carolina Tohá (PPD) y Jaime Mulet (FREVS). Ese día, en su cuenta de X (ex-Twitter) escribió:

Hoy comienza un nuevo camino que recorreremos juntas y juntos, con la convicción de construir un Chile más justo y democrático. Frente a la amenaza de la extrema derecha, respondemos con unidad, diálogo y esperanza. ¡Gracias a todas y todos los que confiaron! Ahora a seguir trabajando.

Semanas más tarde comenzaría un periplo por Chile. El viaje se dio por iniciado en Curicó. De pie frente a las cámaras y luego de reunirse con dirigentes, dirigentes y vecinos de las poblaciones Manuel Rodríguez y Curicó, entregó un mensaje basado en la realidad del país, pero también en los ecos de su propia infancia:

Desde hoy empiezo a visitar cada una de las regiones para escuchar los dolores que viven las personas, las propuestas que tienen y no solamente —como dicen— la enfermedad, sino que también el remedio. La gente desde los territorios no solo sabe lo que le está pasando, sino que muchas veces sabe cómo se puede solucionar.

Porque si hay algo que ha pesado en su campaña ha sido su propia experiencia: décadas de

carencias, de lidiar con la búsqueda de empleo de sus padres y endeudarse con créditos para poder estudiar la hicieron conocer la desigualdad en primera persona, desde las entrañas de un modelo económico voraz que comenzó a ser enjuiciado hace años. En cada debate o lugar donde tiene que defender sus ideas, Jara habla desde las cifras que conoce, pero también desde el calor de su propia historia.